

LA SALUD ES IMPORTANTE

Este artículo lo escribió un scouter, amigo y compañero mío, con el que pasé muy buenos ratos en el escultismo y que he decidido desempolvar y remozar, dado lo divertido del argumento y además subraya verdades absolutas sobre el escultismo en estos tiempos tan cambiantes en los que vivimos. Gracias, Plays, todavía sigo disfrutando cada vez que leo el artículo original y del que conservo la esencia.

Pablo Jerez Martínez

La consulta del dentista es uno de los típicos sitios al que no vas si no lo necesitas urgentemente, y aquella semana tenía un inconmensurable dolor de muelas. No fue hasta el jueves cuando tomé la decisión de ir, y no fue hasta el viernes cuando decidí llamar a la puerta.

-¡Carne fresca! – dijo la enfermera, - Venga, no te quedes ahí parado temblando y pasa a la sala de espera, el verdug ..., digo, el doctor te atenderá en un momentín.

Una vez que me dejó en la sala de espera cerró la puerta con llave desde fuera en medio de unas diabólicas carcajadas. Me sequé como pude el sudor que chorreaba por mi frente y cogí una revista. Era una de esas aburridas revistas médicas, pero puestos a pasar una mala tarde, me decidí a hojearla sin más.

Fue un informe hecho público por la O.M.S.S. (Organización Mundial de la Salud Scout), el que despertó mi curiosidad.

Arranqué la página en cuestión y, una vez en casa, con la lengua hinchada como un globo aerostático por efecto de la anestesia, me dispuse a leerlo. Decía más o menos así.

“Entre las disfunciones mentales más comunes entre la población scout, destacan aquellas que tienen como eje común al elemento que los identifica como comunidad: el uniforme. Este tipo de esquizofrenias se dan, curiosamente, en aquellos grupos cuyo número distintivo está formado por cifras pares que suman 14 o 16, y se acentúan en el caso de que el coordinador de grupo tenga barba, ojeras o nombre de partido político o de narco. El profesor Wilson de los sanatorios mentales “Queen of the sky” y “Yago Saint” señala estas como las perturbaciones más frecuentes:

QUEDIRANTOISMO CRÓNICO: El paciente presenta un rechazo desmesurado a vestir el uniforme scout en lugares públicos o frente a multitudes desconocidas. En caso de ser descubierto con semejante indumentaria fuera del lugar común de reunión, sufre una fuerte variación cromática en el rostro, generalmente hacia el color rojo. Este cambio de color suele ir acompañado de gritos histéricos y de pérdida del conocimiento. A los afectados también se les conoce como “los chicos de la bolsita de plástico”.

MAL DE HAWAI: El sujeto tiende a imitar a culturas tropicales en cuanto al vestido. Es característico el nudito sobre el ombligo confeccionado con los picos inferiores de la camisa y, en casos extremos, la sustitución del pantalón reglamentario por un bañador de vivos colores. Actualmente no hay curación posible, pero se está investigando.

TODOPORFUEROSIS GALOPANTE: Últimamente muy común. El enfermo rechaza toda introducción de la camisa entre su cuerpo y el pantalón. En caso de ser recriminado por sus superiores, emite un sonido producido por la brusca separación de la lengua del paladar y su mirada se torna hostil. La vacuna sólo es efectiva si se aplica con un mes de antelación a la colocación del uniforme.

FETICHISMO PAÑOLÉTICO: Muy arraigado. Consiste en una fuerte tendencia a acaparar toda clase de objetos minúsculos y colocarlos en la pañoleta. El afectado cambia frecuentemente de sitio los objetos y experimenta una fuerte satisfacción al exhibirlos. Aparte del evidente trastorno que esto representa, pueden aparecer complicaciones de tipo físico: escoliosis, pinzamientos medulares o aparición de chepa.

DUALIDAD UP & DOWN: Casos aislados. El psicópata lleva el uniforme de forma impecable de cintura para arriba pero lo acompaña de prendas estrambóticas de cintura para abajo como pueden ser calcetines multicolor, zapatillas deportivas con más de 10 años de vida, pantalones con rebeldes flecos, cinturones ajenos al movimiento, etc, etc. En las ceremonias suelen situarse en las filas de atrás e intentan pasar desapercibidos.

INMUTABILIDAD EVOLUTIVA: Focos dispersos, actualmente incrementándose. El enfermo no modifica su uniforme ni aunque le aspen. Pasa por la manada de lobatos con el distintivo de castores, por sección scout con el distintivo de lobatos, y así progresivamente. (Se han dado casos de Scouters con la primera estrella de lobatos clavada en la frente por ausencia de gorra) Nunca se cosen las etapas conseguidas con el consiguiente ahorro que supone en hilo y aguja.

Personalmente os aconsejo que os cuidéis de cara al campamento de verano y que tengáis siempre en cuenta el lema de la O.M.S.S.: “Llevar bien el uniforme NO es perjudicial para su salud”.